

CAMPANAS AL VUELO

Se han echado las campanas al vuelo porque con un 0,1 por ciento de crecimiento en el tercer trimestre de este año, España ha salido de su segunda recesión en los últimos cinco años. Ha salido más pobre y más endeudada. Salir de la recesión no significa tener asegurada una recuperación vigorosa, los analistas auguran un proceso de crecimiento más bien débil, en el que se tardará en poder disminuir substancialmente la tasa de paro, el problema social más grave de la sociedad española.

Los presupuestos para el 2014 no ayudarán, las medidas restrictivas se mantendrán, la deuda aumentará, el poder adquisitivo de las pensiones no está asegurado que se mantenga, el sistema tributario no se ha reformado, la falta de créditos a las pymes las estrangulan, las previsiones de evolución del ahorro, la inversión pública y privada no son positivas, y la realización de infraestructuras clave para el crecimiento se aplazan. No es ciertamente una situación para echar las campanas al vuelo.

Estamos lejos de haber superado nuestras carencias. Mientras la deuda sube, el déficit español deberá reducirse drásticamente los próximos años para cumplir con sus compromisos europeos, por lo que el gasto público continuará siendo restrictivo, y el alto nivel de endeudamiento del sector privado continúa siendo objeto de preocupación. La supervisión bancaria a escala europea que se implementará el 2014, implica una nueva revisión que puede llevar según las últimas estimaciones a exigir una capitalización de cinco mil millones de euros adicionales a la banca española, ya asistida con los 41.000 del fondo de rescate europeo. La reestructuración del sistema financiero en España da garantías sobre su situación, pero el problema del nivel de endeudamiento anormalmente elevado en las empresas no financieras no puede soslayarse.

No esperemos una recuperación vigorosa, quedan problemas por resolver y reformas por aplicar, una parte de ellas anunciadas hace meses pero no aplicadas ni resueltas en los presupuestos del 2014, y son ciertamente necesarias e imprescindibles, y el contexto europeo no ofrece aún suficientes garantías para considerarlo un factor que mueva el crecimiento español, conseguir una economía más competitiva que refuerce el sector exportador, que atraiga inversión directa para proyectos no especulativos, y que haya un tratamiento fiscal favorable al ahorro y la inversión es lo que se necesita para consolidar la recuperación y superar las fragilidades que la amenazan.

Carles A. Gasòliba
Economista